

Revista Literaria, Científica y de actualidades

PRÉCIOS DE SUSCRICIÓN	Administración y Redacción	INSÉRTESE Ó NO
Igualada. . . trimestre. 1' pta.		no se devuelven los originales.
Fuera de Igualada. . . " 1'50 "		
Extranjero. . . " 2'50 "		
Número suelto. . . " 0'20 "	1 - Alameda - 1	De venta en la Redacción y en el Centro de suscripciones de Miguel Jordana, Argent. 7.
Número atrasado. . . " 0'30 "		
Pago adelantado.		

Año 1.

Igualada 15 de Octubre. de 1904.

Núm. 7.

LA ENFERMA

La habitación está casi á obscuras, los débiles y opacos reflejos de una lámpara, bañan con su fatídica luz la livida y contraída faz de la enferma.

Todo ofrece un aspecto fúnebre, en derredor del lecho... nada... sombras siniestras... presagios de muerte para la enferma, de remordimiento para el que queda, burbujan en la mente febril y perturbada de los que contemplan tan solemnes instantes, vagos delirios, realidades frías cual las sombras de un sueño pesado.

Hace ya tiempo, mucho tiempo, que aquel mísero lecho es calentado por un sér que se aleja de la vida á pasos agigantados, su respirar es fatigoso, muy pesado, sus ojos hundidos y sin brillo; le faltan las fuerzas, apenas si puede mover sus largos y descarnados dedos.

Los disgustos, el abandono, la poca administración, la postraron á tal estado, antes era rica, poderosa, en sus vastos dominios jamás ocultábase el sol, era admirada de todos, era la envidia de las naciones cultas, y ahora, cuando la hubieron explotado, perdidas sus fuerzas vitales, cuando para nada

aprovechaba, la despreciaban, y todos, todos esperaban á que sus calenturientas carnes se trocaran en frío mármol, para ser herederos de lo poco que restaba, ¡pobre enferma! ¡pobre mártir!

* * *

A la puerta de su casa había una tumultuosa legión de gente, gente sucia, harapienta, mendigos, locos, descamisados, toda esa infeliz falanga de desheredados que no saben como pasar el tiempo, esa plebe era la única que no la había desamparado, era la que aún profesaba un átomo de misericordia hácia la pobrecita.

La pobre mártir agitábase convulsa en un período de terrible agonía, en aquel instante era imposible decir si su vida se prolongaría ó si había llegado ya á su término, giró los ojos en blanco, alargó nuevamente sus dedos flacos, y ya no aperebíbase su aliento, de la habitación partió una voz que pedía un médico, "¡un médico! dijeron todos á una, vamos á buscarlo" y allá fueron dos de los más ágiles como alma que lleva el diablo, volviendo á los pocos instantes acompañados de un respetable y venerable anciano.

Entró en la habitación y descubrióse su cabeza, mientras su vista indagadora pasaba revista de todo cuanto le rodeaba.

Salvador Lerrey

El galeno pulsó á aquella virtud espartana é hizo un gesto de desagrado diciendo—está grave, gravísima, su salud es efimera, pero yo puedo salvarla, hay todavía remedio para su grave dolencia, si se cumple lo que yo recetaré su salud se restablecerá, aunque con algunas dificultades, advirtiendo, que no concibo esperanzas que vuelva á su primitivo estado, pero se pondrá bien, y—el vejete sacó su cartera de piel de Rusia y escribió la siguiente fórmula.

Buenos Gobiernos, Administración, Economía, Instrucción. Expulsar los parásitos mortíferos.... había algunas frases que no se comprendieron bien á las que precedían esta nota.—Todo debe tomarse á grandes dosis, en especial la instrucción.

El lector por poco inteligente que sea, creo habrá comprendido de quién se trataba, ¿de quién ha de tratarse simpático amigo! de España, de la mísera y pobre España, y ahora se me ocurre á mi una pregunta y basta.

¿Tenia razón el galeno?

¿Era necesario cumplir la receta para salvarse? un servidor de ustedes salvo su mejor parecer, cree que sí.

SALVADOR SERRA GUIMERÁ.



CRÍTICOS ADOCEÑADOS.



HABLA J. Dicenta y dice: "Antiguamente ejercían de críticos hombres de gran autoridad literaria, de vasta erudición, de talento sólido, de juicio sereno, de extraordinarias y respetables aptitudes, etc. etc., añadiendo que cuando ejercían su cargo, hacíanlo de spués de haberlo visto (lo que juzgan) oído, leído y estudiado, calificándolo con *modestia.....*"

No es que nosotros pensemos valer algo, ni que necesiten nuestros humildes trabajos un detenido estudio para ser juzgados. Al contrario; dados nuestros pocos años y escasos conocimientos, estamos seguros, que en conjunto resulta un todo formado de partes débiles.

Lo que nosotros queremos es la verdad, y en la abundancia de crítica que se nos ha propinado, está muy lejos de ser, ya que la crítica es un hecho que se ha repetido siempre bajo el influjo de las mismas causas. La ignorancia y la envidia.

Hemos dicho que de todo aquello necesitaban aquellos pobres sabios para juzgar. Hoy ya es distinto. Le basta á cualquiera cojer la pluma, escribir cuatro líneas y mandarlas al Director de un periódico de la Capital para que se las inserte. Las líneas en cuestión dicen que en ALBORADAS escribe un jóven que sus pensamientos (que él no ha leído) los saca de hojas de calendario; no porque sea cierto ni tan siquiera lo sienta. El corazón le dice que no, porque no ha visto tales hojas con tales pensamientos, más como el siente por los pies con ellos escribe.

Érase una mañanita muy fresca. Un caballero se habia levantado con la cabeza caliente. El aire frio chocándole contra ella le *reprendió* su cerebro y, joh misterios fisiológicos-químicos-orgánicos-natu-

rales! se sintió, nada menos que crítico, no encontrando inconveniente alguno en decirle á alguien, por medio de un periódico local, que solo hacia plagiar á Figaro. Y como que en toda función ha de entrar siempre un mono sabio, salió éste, pero, ¿de que manera!, armando una pelotera de frases y términos sueltos sin medida, reñidos del todo con la sintáxis y la ortografía.... ¿saben al final para qué?, para repetir por conducto del mismo periódico, que en efecto, aquél alguien *recortaba* á Figaro (Larra). ¡Ay Dios, que estupidez!

Cuatro pinchés, (que nos llaman si nos encuentran, ¡adiós amigo del alma!); hablaremos alguna vez con ellos y nos manifestarán que todo es bueno, que la idea es magnífica, que los conceptos de tal ó cual trabajo son sublimes. Ya están ausentes de nosotros conversando con sus compañeros.—ALBORADAS es un fiasco; me temo que algún día metan todos sus colaboradores á la prevención con algún feto de su masa encefálica, que dirían los hermanos Quintero. Son locos....

¡Qué hipocresía!; amigos de tal caríz, mal haya el día que los conocimos.

¿Cómo le llamaremos al proceder de esas gentes? —Envidia.

No creéis nunca á un hombre que os diga de todo que sí. O es un ignorante ó un adulador. Y al que á todo responda, que nó, temedle, porque en su corazón anida ó la envidia ó la hipocresía.

Quién, ejerciendo de crítico se deja cegar por antipatías personales, quien, con objeto de deslumbrar á algún incauto, inventa teorías sobre hechos que no existen, quien, perdiendo la serenidad, insulta, citando, (que aun es peor) cosas que no han sido, quien no omite defectos, que al más *pulcro* y *cuidadoso* se deslizan (según Cortejón), y quien por último, en lugar de dar imperio á la verdad, dá libre curso á la calumnia, ¿podremos calificarlo de otra manera que de envidioso ó ignorante?

He ahí pues toda esa caterva de críticos adoceñados públicos y particulares que en nuestra ciudad pululan.

A los primeros, los que valiéndose del pseudónimo, han publicado escritos en periódicos, por lo que al suscritor atañe, mienten.

A los segundos, los que con la capa de la hipocresía se titulan amigos, ensalzando en presencia y denigrando en ausencia.... que sus respectivos *ma-más* se los guarden para sí.

Y, á ambos bandos, les dejamos que critiquen, si, pues nosotros sobre firmes columnas de propósito, cimentaremos nuestras escasas fuerzas.... ¡A ver quién vence!

No quiere decir esto que despreciemos la crítica, al contrario, le damos siempre albergue en lo más recóndito de nuestro corazón. Pero la que albergamos, la que aceptamos, la que queremos, es aquella crítica franca, leal, crítica que aconseja sin publicidad, crítica que le damos libre albedrío dentro de nuestro ser, porque nace, no exotánea, sino meditada, de cerebros equilibrados, que aunque, por desgracia muy escasos, hemos encontrado.

¡Para ellos vaya nuestro agradecimiento con toda el alma!

ORUTRA EJTVRES.



EN EL ABANICO

de la Srta. C. M. del V.

Agitas tu abanico con tal donaire,
con tal maestría
que con tus blondos rizos entabla el aire
ruda porfía.

¡Dichoso tu abanico que á el solo es llano
de la que adoro,
agitar al impulso de blanca mano
sus rizos de oro!

ANGEL F. DEL VILLAR.



AMENIDADES

TRES CARTAS A LOLIN DEL VALLE

SEGUNDA. PROTESTAS DE AMOR.

He recibido la tuya; ¡que lindeza en tus escritos
En ella dices que soy "el más rendido y cariñoso
amante"..... ¡habla! ¡habla!, ¿porqué callas?, temes
acaso fastidiarme?..... mas no, ¡ay!, mejor, mucho
mejor valiera hubieses terminado. Prosigues y me
dices con el fatal *pero*, que yo soy como la mayo-
ría de los hombres, informal, vanidoso y adulator,
que es un crimen engañar á las mujeres, que si bien
te digo "yo te adoro", son palabras pronunciadas
sin afecto, salidas de la boca por costumbre y es-
critas al papel por puro pasatiempo, que aquél
Cielo de dichas que describo, es un caos en que ni
yo mismo creo, y que la felicidad que te brindo
eternamente, tampoco jamás la he creído y te la
ofrezco..... ¡Ay niña! ¡qué mal juzgas mi ternura!!

He puesto mis ojos en tu rostro, no solamente
con pasión pura, sino con amor rayano en delirio,
delirio!, si, porque sin duda mi corazón deliraba!
cuando se atrevió á fijar su amor, hasta una mortal
colocada en tan alto puesto; pero mi locura no fué
una locura de mi espíritu; reconozco mi temeridad
y no siento menos tus palabras para soportarlas sin
debilidad.... tu eres bellísima y yo no soy ciego; he
ahí el *crimen* que tu dices que cometo, más, en
caso de existir, acusa á tu hermosura de homicida
y no tortures mi alma con tu carta, al decirme que
te adoro *por costumbre*.

Confieso con franqueza, que completamente he
sido un infeliz, al cojer la pluma y escribirte "yo te
quiero", pues bajo el dosel del azulado firmamento
mil jóvenes respiran una vida llena de grandezas,
y yo, el pigmeo, su lacayo, estoy de todos ellos ce-
loso; ¡heme atrevido á mirarte!; pero, ¿soy acaso
culpable? no; ya que mi corazón aunque le oprime,
deslizándose latido tras latido, se delata sin que pue-
da gobernarle.

Quisiera transformar mi ropa en concha, y yo en
perla, para estar engarzado en tu alfiler y así poder
abrazar tu cuello; quisiera convertirme en especil,
remolinar por los aires y caer en forma de gotitas

de rocío sobre tus labios, para que me besaras....
quisiera absorberte, beberte y quisiera, en fin, ha-
certe comprender, que lo que escribo, lo siento, y
que en mi corazón, nunca anidará la *adulación* de
que tu me hablas.

Todos los días al pasar te espero, y allí en mi es-
condite favorito, al verte á tí, la tierra para mi
desaparece, la multitud de sus hombres se agita
como una pequeña partícula de polvo, que tu aplas-
tas con el lindo pié; no veo nada; solo á tí; perci-
bo hasta la frescura de tus labios y admiro el con-
torno de tus hombros.... ¡oigo luego tus pasos que
se alejan.... y al perderte, beso con transporte tus
pisadas! Después ando aprisa, aprisa, como si al-
guién me esperara, subo en un parage que bien
conoces, para observar una vez más tu silueta, y es
tanto mi paloma, el que me asomo, que algún día,
cuasi con placer lo preveo, ¡moriré solo por verte!

¿Y aún dirás que te quiero... por puro pasatiempo?

Escríbeme y dí, si te parece, que no me quieres,
pero que crees en mi amor.

ARTURO SERVITJE.



LA CASA SOLA.

La casa de mi amada está desierto,
cerrada está la puerta,
y muy triste sin flores su balcón;
y en las salas antiguas y sombrías,
como en aquellos días
me resuena su plácida canción.

Al pasar por la casa abandonada,
en la noche callada,
me detengo sombrío á recordar;
y dispierta en mi alma lo pasado
dulce gozo, mezclado,
á un ardiente deseo de llorar.

De aquel amor la inolvidable historia
encanta en mi memoria
la dorada visión del tiempo aquel,
y como sombras de lejanas vidas,
mis venturas fallidas
á mi cerebro acuden en tropel.

¡Pobre viejo salón! nunca su mano
volverá á repasar en el piano,
Su querida canción.
Tiene algo de sepulcro tu honda calma,
¡pobre viejo salón!
¡Desde que ella murió no tienes alma!...

¡Pobre salón sin ritmos y sin flores!
Tu eres el viejo altar de mis amores
Ya las arañas cuelgan sus telares
del balcón derruido;
los solemnes retratos tutelares
me miran como antiguo conocido.

De mi alucinación en el momento
creo escuchar su acento

A LABORADAS.—4.

ritmando en la penumbra una canción...
Todo yace en silencio... me he engañado...

Su voz ha resonado
solamente en mi pobre corazón.

Aun parece flotar de su vestido
el perfume suave, en el dormido
ambiente del salón....

De la luna el fantástico reflejo
finge en el fondo del antiguo espejo
de su imagen la blanca evocación.

Ya no cuelga la jaula del jilguero;
el feliz prisionero,
que mimaba su dueña al despertar,
ni ya como en aquel tiempo distante
tras el cristal se asoma su semblante
para verme pasar.

Todo está envuelto en soledad y calma;
la amarillenta palma
prendida del balcón no cuelga ya
¡Ay! tal vez pronto un nuevo amoroso canto
o un amoroso llanto
en las antiguas salas sonará.

Quizás otra breve y delicada mano
del sonoro piano
arrancará melódica canción.
Florecerán tal vez nuevos amores
y adornarán las flores
los carcomidos hierros del balcón.

En estas salas tristes y sombrías
hallaron mis amantes alegrías
su cuna y su ataúd,
y flota en este pobre hogar vacío
el fantasma sombrío
de mi breve y marchita juventud.

E. CARRERE.



A LA PUERTA DEL CIELO.

Tilin, tilin.

—Quién es?—pregunta refunfuñando San Pedro.

—Un hombre.

—Qué quieres?

—Toma! Entrar.

—De donde vienes.

—De España.

—Vete con mil diablos.

—Tilin, tilin.

—Quién es?

—El mismo.

—Ya te he dicho que te vayas al infierno.

—Por compasión!

—No puede ser.

—Oiga usted siquiera una palabra.

—Pues despacha, que tengo prisa, el tiempo ya
sabes que es oro y no conviene despreciarlo.

—Amé á Dios sobre todas las cosas, puede pre-
guntarlo.

—Algo es algo,

—No juré...

—Y eres español? Lo dudo.

—Fuí buen hijo.

—¿Y buen ciudadano?

—Tambièn.

—Imposible. No hay español que no haya de-
fraudado los derechos de aduanas ó las puertas,

—No deseé la mujer del prójimo.

—A mi con esas!....

—Cumplí los preceptos de la Santa Madre Iglesia.

—Hay que abrir una información.

—Déjeme usted entrar por Dios.

—Nada nada; ya se proveerá á su tiempo.

Tilin, tilin.

—Quién llama?

—El español de antes.

—Pero hombre ¿no te he dicho que esperes?

—Se me olvidaba una cosa.

—Qué?

—He sido cajista.

—Cajista.... ¿de qué?

—De imprenta.

—No los necesitamos. Le sobran à *San Juan*
Ante-portam latinam.

—He compuesto originales plagados de faltas
de ortografía.

—Eso no vale nada.

—Originales ilegibles é indescifrables.

—Algo es.

—He recorrido sin resignación, sin decir esta
boca es mía, primeros, segundos, terceros, cuar-
tos, quintos, sextos y hasta, séptimo pruebas de
académico.

—Pasa hijo que has ganado el séptimo cielo.

N. M.



AL MINUTO

¡Dios! que fresquita está el agua!...—Será la frase
de Maura, digo, de mi Inesilla cuando por la ma-
ñanita se lave la punta de sus sonrosaditas uñas. Y
con razón; porque, señores, ha refrescado intensa-
mente la temperatura.

La tibieza, esta calidez atmosférica de las noches
otoñales, que según el proverbio "está saturada de
amor", hasta el presente no la he conocido. Le im-
pone el abrigo exterior al dar la más pequeña vuel-
tecita por nuestras *solubres* calles.

He visto á muchos *pimpollos* sustituir los abrigos
ténues de verano por otros fuertes y gruesos, para
ir á visitar sus *pimpollas*. Las tiendas y los cafés
cierran sus acristaladas puertas y el señor Trullols
enfunda el ventilador de su establecimiento. Las
dulces caricias de *Segarra* coinciden con la apari-
ción en las *lúgubres* esquinas de las hermosas cas-
tañeras; (He dicho hermosas! Perdona Inés mía, ya
sabes que la única hermosa eres tú) y la proximidad
del *Tenorio* que, entre paréntesis, este año lo repre-

sentarán unos cuantos conocidos míos, en el Ateneo, me ha *determinado* un constipado.... más serio que el duelo aquel, sevillano, del Marqués y el Capitán.

¡Atigrado invierno que vas acercándote, no apures tu paso; espera, espera que yo pueda decir:

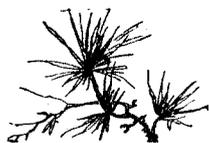
*á mi Inés angel de amor
que en nuestra sagrada villa
como que tibio el sol brilla,
se vive y come mejor!*

A. S.



D. ANTONIO PUJADAS

Fundador propietario del Instituto Manicomio
de S. Gaudilio de Hlobregat.



CRONIQUILLA

El domingo 2 del corriente mes, ante el altar del Santo Cristo de la parroquial iglesia de Santa María de la presente, se unieron con eterno lazo la hermosa señorita Doña Clotilde Godó, hija de nuestro diputado provincial Don Juan Godó, y el apuesto joven Don Juan Marsans, hijo del conocido banquero de Barcelona D. José Marsans.

Al acto, que fué lucidísimo, además de muchas otras distinguidas personalidades, concurrieron el gobernador civil de la provincia D. González Rothwos, que junto con D. José Comas y Masferrer, fueron testigos de la ceremonia por parte del novio y por parte de la novia lo fueron los señores don Tomás Recolóns y D. Francisco Burès.

Que reciban los señores padres de los contrayentes y sus respectivas familias nuestra más cordial enhorabuena y á los novios que están efectuando un viaje por el extranjero, les deseamos una feliz é interminable luna de miel.



Según rumores que consideramos ciertos, próximamente verá la luz pública en nuestra ciudad, una Revista mensual. Saldrá del Ateneo Igualadino de la clase obrera y tendrá el carácter de científico-literaria.

Felicitamos por ello á sus iniciadores, haciendo votos para que alcance larga y próspera vida su empresa.



Las sociedades y los teatros seguramente estarán sumidos en un letargo. No hay conciertos, ni siquiera una compañía que nos distraiga con... sus Gigantes y Cabezudos, de la monotonía otoñal.

¡Paciencia!... Será que los centros recreativos, lo derrocharon todo por la Fiesta Mayor.



La poesía suscrita con el pseudónimo *Nosaltres*, publicada en nuestro número anterior, ha tenido el privilegio de gustar á todas las señoritas igualadinas.

Con gran satisfacción lo hacemos público, por así cumplir con la petición que nos han hecho muchas lectoras, á la par que para dar una prueba de admiración á su autora.



Cierto sujeto, que sin duda le habria dado un ataque de nervios, se ha dedicado estos últimos quince días transcurridos, en *correr* como un azogue, para enterar á nuestros suscriptores, que nosotros, los de la Redacción, éramos unos niños, y que por lo tanto cesaran de continuar protegiéndonos.

Y ¿sabe V. *joven*, el resultado de sus gestiones?; pues desde que V. hace de andarín hemos hecho un aumento de sesenta y cuatro suscriptores.

—Nada—exclamaria nuestro *Arlequin*—que cuasi todo el mundo es el espíritu de contradicción.

Lo que es, que hay *nombres* que aunque legibles suenan mal.

Continúe V., muy señor nuestro, en sus correrías para *convencer*, que entre tanto, ¡algo se pesca!



Copiamos de *La Vanguardia*.

“Los que suscriben, empleados del ferrocarril Central Catalán, habiéndose enterado de la inmerecida campaña que por algunos periódicos se ha hecho contra la Compañía de dicho ferrocarril, y particularmente contra su muy inteligente y celeso jefe de Explotación don Leopoldo Jaumonet, protestan enérgicamente indignados contra las injurias que se han publicado, y quieren hacer constar por la presente que no sólo están satisfechos del proceder de la Empresa, sino también de los buenos y justos tratos de que son objeto dichos empleados por parte del señor jefe de la Explotación.

Firman la protesta que antecede los empleados Salvador Serra, Pedro Sagrado, Valentín Casanovas, Eudaldo Coll, Antonio Farreny, Antonio Teixidó, Francisco Gómez, Juan Martínez; Ignacio Barella, José Gans y siguen las firmas hasta el número de 90 empleados de la Compañía, que son todos

los que forman el personal de plantilla de la misma."

Y ahora el público sensato y los periódicos que se han ocupado del mentado ferro-carril, podrán ver sin ofenderse y alumbrados por la luz de la razón, que todos los sueltos publicados solo son hijos de envidiosos y calumniadores, á quienes el deseo de envidiar á este buen Señor tiene cegados. Comparad los servicios de hoy con los de tres años atrás, y sed justos, sed imparciales, decid si hay razón para quejarse ¿que culpa tiene D. Leopoldo Jaumonet si la vía es accidentada? ¿acaso fué él quien trazó el perfil? ¿está de su mano que no revienten los tubos de las máquinas? ¿no sucede esto en todas partes? pues á que hacer reo, á que culpar á quien es inocente.

No hablamos apasionados, no, al impulso de la razón, el noble sentimiento de la verdad nos induce á ello, somos *particulares*, nada tenemos que ver con la compañía, pero al presenciar las falsas quejas propaladas por algún ex-empleado que se le despidió por que no cumplió con su deber, algún *Tellesforo* que no pudo ingresar en el servicio de la compañía, no podemos contenernos y como toda alma noble como todo sér humanitario debemos exclamar, todo lo dicho es nécia farsa, pura hipocresía, (¿cómo probarlo?) datos nos sobran.



Segun los datos publicados por el Instituto Geográfico y Estadístico que constituyen el censo de 1900, la población de España asciende á 18.891.574 habitantes, no incluyendo los de las posesiones del golfo de Guinea.

En el año 1887 la población se elevaba á habitantes 17.665.000, siendo de 19 millones próximamente lo que arroja el último censo.

Las posesiones de Africa comprenden una población de 23.000 almas próximamente, y las del golfo de Guinea 24.000. Baleares tiene una población de 311.649 habitantes y Canarias 358.564.

Distribuida la población por sexos en el empadronamiento general de 1900, arroja el siguiente resultado: varones 9.087.821; hembras 9.803.753; solteros 10.000.000; casados 7.000.000, y viudos algo más de 1.000.000.

Según dicho censo de 1900, no saben leer y escribir ¡11.000.000 de españoles!... si bien hay que rebajar de esa cifra los niños que no están todavía en condiciones de adquirir la instrucción elemental, cuyo grupo no bajará de cuatro á cinco millones. La Dirección del Instituto ofreció publicar un tomo especial que esclarezca este asunto de calificación de los analfabetos, pudiendo asegurarse, desde luego, que estos vienen disminuyendo gradualmente desde 1865 hasta la fecha.

Las capitales que aparecen con más población son Madrid 539.825 habitantes, Barcelona 533.000, Valencia 213.550 y Sevilla 148.315.

Las provincias que tienen más habitantes por kilómetro cuadrado, son Vizcaya, Barcelona, Pontevedra y Guipúzcoa.

El crecimiento de población es constante y progresivo en toda España,



ANTE EL RETRATO DE UNA VÍRGEN

Es tu retrato, hermosa, una fuente inagotable de sensaciones gratas. Es tu imagen como un surtidor del cual fluyera á raudales toda la gracia, toda la alegría y toda la placidez inexpresable que es capaz de imaginar y de sentir un alma artista. La visión de la gloria debe ser algo parecido á tu cara.

* *

Tu silenciosa quietud me atrae con la fuerza de los sonidos más dulces y de los movimientos más rítmicos.

Al admirar tu frente blanca que orlan las espesas ondas, debilmente combadas, de tu cabellera negra, se sueña con la mujer eternamente pura perdurablemente intelectual.

Pero tu mirada, no tímida, que presiente la sensualidad; pero tus labios con picaresca intención contraídos hablan sin embargo de una promesa y de una plegaria al hombre exquisito y fuerte.

Tu solo deseas la revelación amplia, clarísima, del misterio en el cual has de penetrar y para el cual has nacido.

* *

Alarga el deseo vírgen, alarga el deseo indefinidamente. Es doloroso pensar en el amargor, en la desilusión, en la tristeza de la vejez que llega deprisa, mientras que bocas frescas se abren al besar y al reir.

Como létras de luz veo escintillar en tu rostro la frase desgarradora, hermosa, sublime. "¿Qué importa lo que dure, si es la felicidad?"

* *

¡Oh buena vírgen! no marchites tu corazón entre caricias torpes.

Al conturbado espíritu de un soñador tu puedes darle amorosa, consoladora paz.

A. RUBIO.

Solució al geroglífich comprimit del número anterior: ENTRE DOS Y AS.

Correspondencia

S. M. Gerona.—Ya le escribiré, por lo demás veré de publicarlo.

E. H. Madrid.—Este cuento, además de ser trágico; está de ortografía peor que el otro: ¡conque ayúdeme V. á sentir!

A. de R.—Está bién versificado, pero es vulgar el asunto y se ha tratado en todos los tonos.

M. R. S.—Por San Hospicio hombre, crea Vps que lo mejor que podemos hacer es no llegar á esas alturas, concrétese como nosotros, solamente admirar á esa bella mitad del género humano y procure enamorarla en prosa y sin rípios.

J. S. Valencia.—¡Pues no le digo ná! ¡compare su cuento es una especie de Jarabe simple.

J. T. Granada.—No recibí la carta que me alude.

M. S. N.—Le dije que irían, espere.

Igualada, Mistoesh-Unón.—Irá.

Igualada.—Tip. Viuda de M. Abadal.

Nuevo servicio de trenes que empezará à regir próximamente:

C. CATALAÑA.

Trenes Descendentes

C. CATALAÑA.

ESTACIONES	TREN N.º 1		TREN N.º 3		TREN N.º 7		TREN N.º 11	
	Merc. 3.ª correo		2.ª y 3.ª mixto		2.ª y 3.ª mixto correo		1.ª, 2.ª y 3.ª mixto	
Barcelona	Salida	hora 4.30	Salida	hora 7.32	Salida	hora 12.35	Salida	hora 18.00
Martorell	"	6.20	"	8.55	"	13.50	"	19.15
S. Estéban	"	6.56	"	9.10	"	14.05	"	19.34
Beguda	"	7.17	"	9.23	"	14.18	"	19.50
Masquefa	"	7.28	"	9.32	"	14.26	"	19.57
Piera	"	7.58	"	9.48	"	14.42	"	20.12
Vallbona	"	8.19	"	10.02	"	14.56	"	20.24
Capellades	"	8.37	"	10.12	"	15.06	"	20.32
Pobla	"	8.51	"	10.23	"	15.18	"	20.43
Vilanova	"	9.03	"	10.34	"	15.29	"	20.53
Igualada	Llegada	9.10	Llegada	10.40	Llegada	15.35	Llegada	20.59

Trenes Ascendentes

ESTACIONES	TREN N.º 2		TREN N.º 4		TREN N.º 6		TREN N.º 10	
	2.ª y 3.ª correo		1.ª, 2.ª y 3.ª mixto		3.ª correo		2.ª y 3.ª mixto	
Igualada	Salida	hora 5.25	Salida	hora 10.05	Salida	hora 11.50	Salida	hora 17.15
Vilanova	"	5.32	"	10.11	"	11.58	"	17.22
Pobla	"	5.43	"	10.22	"	12.11	"	17.33
Capellades	"	5.58	"	10.34	"	12.32	"	17.47
Vallbona	"	6.05	"	10.43	"	12.43	"	17.54
Piera	"	6.19	"	11.00	"	13.05	"	18.08
Masquefa	"	6.36	"	11.14	"	13.29	"	18.25
Beguda	"	6.44	"	11.21	"	13.40	"	18.33
S. Estéban	"	6.55	"	11.33	"	14.08	"	18.44
Martorell	"	7.07	"	11.45	"	14.28	"	18.56
Barcelona	Llegada	8.20	Llegada	12.50	Llegada	16.00	Llegada	20.52

El Tren n.º 3 enlaza con el 840 M. Z. A. procedente de Reus.
 Id. 7 id. 702 y 976 id. id. de San Vicente.
 Id. 11 id. 928 id.
 Id. 2 enlaza con un tren que llega à Villafranca à las 11.05.
 Id. 4 id. id. id. à Valls à las 14.32.
 Id. 6 id. id. id. à Villafranca à las 16.00.
 Id. 10 id. id. id. à id. à las 19.56.

Suscripción

Núm.º

Don habitante en

calle núm. piso se suscribe à ALBORADAS

por á de Octubre de 1904.

(Firma.)

Llénese este talón con toda claridad
córtese y mándese à esta Redacción.



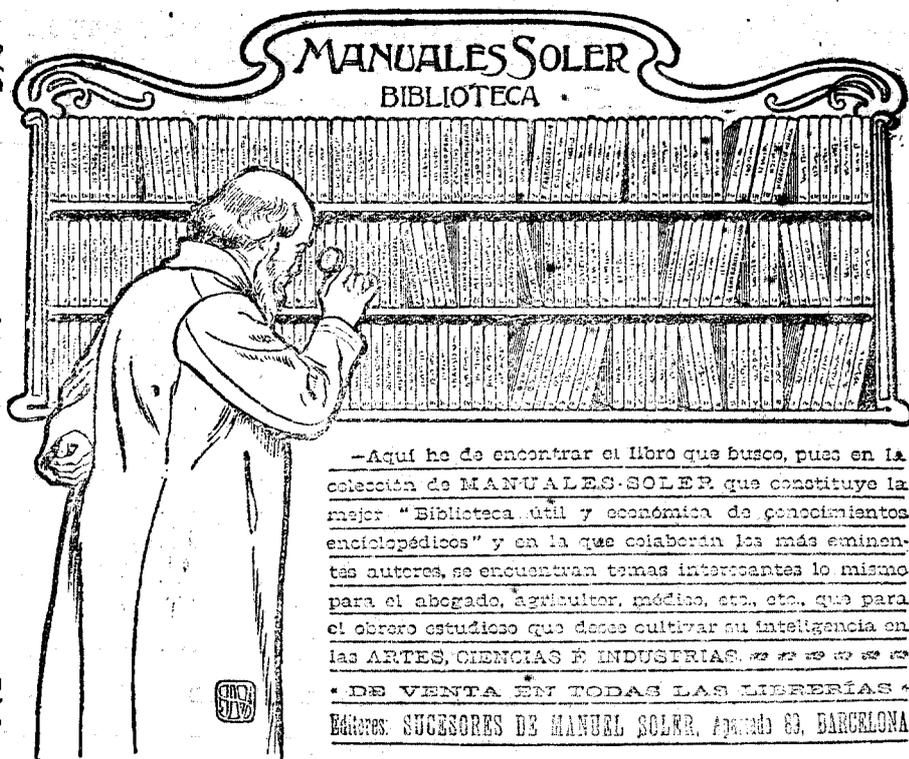


Venta

de obras
Científicas,
Artes, Oficios,

—
Estudio
etc. etc.

á
plazos men-
suales
de 3, 4, 5 y
más pesetas.



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER, que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

* DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS *
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Avenida 63, BARCELONA



Venta

de obras
recreativas.
Historia, No-
vela histórica,
Botánica
Agricultura,
Química, Fisi-
ca industrial y
Agrícola.

A plazos de 3,
4, 5 y más pe-
setas men-
suales.



Las obras son entregadas al tiempo de hacer la suscripción, completas y encuadernadas, efectuándose su pago por mensualidades. Para más detalles dirigirse al viajante autorizado de las casas editoras don MAGIN VENANCIO, Pasaje Margenat.—(mercantil)—IGUALADA.

Venta de cañas.

Se ponen en venta las de los terraplenes del Ferro-Carril Central Catalán.

Para informes dirigirse á la Jefatura de la explotación en Martorell.

WERTHEIM

Las mejores máquinas para coser, bordar y ojales. — Ventas á plazos desde 250 pesetas semanales.

DESCUENTOS AL CONTADO. * *

Las célebres máquinas rotativas "Wetler y Wilson" para coser, hacer calados, relieve, encaje inglés y toda clase de bordados

Representantes en todas las poblaciones.

BARCELONA.—Aviñó, 9. ☺

Ebanistería de RAMÓN VALLS

En esta casa encontrarán toda clase de Muebles, Silleras y Tapicerías. ☺ ☺ Se confeccionan cortinajes y fundas de todas clases.

TALLER: Nueva, 46.—TIENDA: Santa María, 12.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA
de **MANUEL PLA**
Rambla Nueva, 43. — Igualada.

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

— DE —

MIQUEL JORDANA

Argent, 7.—Igualada.

Aquet Centre suscriu directament á tota mena d' Il·lustracions, Revistas, obras Científicas, Literarias y Musicals, Novelas, Diaris, Setmanaris festius, Comedias, etc. — Llibreria Religiosa.

ÚLTIMAS NOVETATS:

"Los Hijos del Pueblo", E. Sué.
"El Intruso", Blasco Ibañez.
"Manuales", Solér

NOTA.—Lectura, de 10 cénts. á 40 per llibre.

José Servitje Piñol

RAMBLA NUEVA, 51.

Almacenista de toda clase de materiales de construcción y representante único en esta ciudad de la mejor fábrica de hidráulico y cemento portland de los Sres. M. C. Butsems y Fradera de Barcelona.

¡Ojo! - Solidéz y economía - ¡ojo!

La acreditada zapatería de M. Abad se ha trasladado á la calle de S. Jorge n.º 12

¡VISITADLE!

